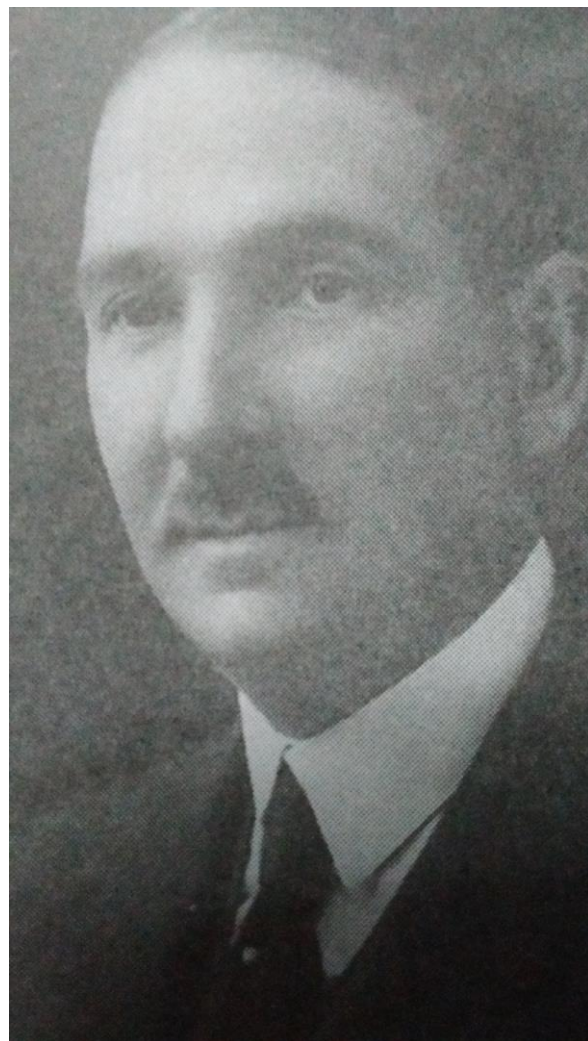


BERNARDO D' ELIA: ESTABA EN TODAS



ENCUENTROS CON HISTORIAS SUELTAS

RECOPIACIONES PERIODÍSTICAS
ELDOR
BERTORELLO



BERNARDO D' ELIA

"..... fue párroco sin ser sacerdote y juez sin tener mandato, fue médico sin ser doctor y partero sin tener diploma y sobre todo fue buen consejero y amigo para todo aquel que se arrimó a su sombra en algún momento difícil....."

Carlos Santarrosa

Fuente de información: Edgardo Tantera

La Voz del Interior

Bernardo D'Elia nació en Montevideo en la República Oriental del Uruguay el 9 de noviembre de 1891. Su madre vasco francesa y su padre italiano.

En 1915 se embarcó en Colonia con rumbo a Buenos Aires para mejorar sus conocimientos y hacer un cambio de vida, es recibido por familiares que lo envían hacia Alta Gracia. Es probable que tuviera una tía en la región quienes mantenían relaciones con establecimientos importantes como es el caso de la señora Echaun quien le ofrece la administración de la estancia San Bernardo, ubicada entre San Antonio de Arredondo y Bosque Alegre una zona que en 1916 ya tenía caminos que muy pronto conectarán con el de las Altas Cumbres y lo acercarán a Villa Carlos Paz, por aquellos tiempos más conocido como San Roque o Los Puentes.

En esos campos serranos organizó la cría de la raza Aberdeen Angus para faenamiento preocupándose por la profilaxis ganadera sobre todo en la lucha contra la garrapata y fiebre aftosa, aprovechaba de esta manera algunos estudios veterinarios que había realizado durante algunos años. Como representante de la Sociedad Rural bregó por la habilitación de mataderos y la venta de animales en peso vivo.

Fue activo colaborador en la campaña contra la viruela vacunando a más de 10.000 niños a los que estimulaba con 29 ctvs proveniente de su propio bolsillo, esta loable tarea la llevó a cabo hasta Villa Dolores, Tanti, El Manzano, Falda del Carmen y Alta Gracia, en esta ciudad anualmente agasajaba con un muy bien regado asado a los trabajadores de los mateos del Sierras Hotel

Instalado en Alta Gracia desde 1920, aproximadamente en 1928 se traslada a la villa de don Carlos N. Paz cuando ya era propietario de la estancia Santa Rosa ubicada en la zona de Bosque Alegre. Elige para vivir el Hotel ABC Carena de Lisandro de la Torre y 9 de julio.

Durante 40 años desplegó una importante acción en la comunidad, ante la ausencia de médico estable, (recién se instaló en 1935 el Dr. Eugenio Conde), aprovechando sus conocimientos veterinarios era el encargado de aplicar los primeros auxilios entre los pocos habitantes del poblado y en los accidentes automovilísticos en las peligrosas rutas de aquellos tiempos.

Consustanciado en el país que había elegido para vivir era el principal propulsor de las fiestas patrias del 25 de mayo y el 9 de julio, con la ayuda de sus empujados engalanaba la calle principal con banderines y gallardetes y con las primeras horas del día daba la bienvenida al día patrio con el lanzamiento de 21 disparos de bombas de estruendo, se acompañaba la ceremonia con vivas a Dios y la patria y la entonación del Himno Nacional y se hacían escuchar marchas militares a través de un fonógrafo y un gran repique de campanas de la pequeña capilla de Nuestra Señora del Carmen levantada por don Carlos N. Paz en 1915 y echada bajo en 1956 por el cura párroco Carlos Santarrosa para dar lugar a la casa parroquial.

Detrás de la capilla y en el lugar destinado por los herederos de los fundadores para una plazoleta levanto el gran mástil que se convirtió en el centro principal de todos los actos patrióticos del pueblo una placa de bronce donde se leía "Dios y Patria", mientras tanto un letrero colocado en el predio nos recordaba " *"Soldado, luchar sin tregua por Dios y por la Patria es la ley de la vida"*.

Tras la muerte de don Bernardo D' Elia producida en 1958, el mástil fue derruido para dar lugar a la primer terminal de ómnibus del pueblo. En la actualidad un busto de Carlos N. Paz ocupa ese espacio recuperado y también descansan los restos de don Rudecindo Paz y Clementina Pruneda, que inicialmente fueron colocados frente a la iglesia, esto fue producto de la iniciativa felizmente concretada por Ezio Armando Carena en 1994.

Bernardo D' Elia nunca descuido el mantenimiento del edificio de la Capilla del Carmen ni la continuidad de las ceremonias religiosas haciendo llegar desde Cosquin a los sacerdotes bajo su responsabilidad, recién en 1946 las autoridades eclesiásticas nombran como vicario cooperador al padre jesuita Enrique Quirl. Logrado este objetivo trabajo arduamente con una comisión de vecinos junto a Luis Eduardo Molina y Anita Carena para levantar un nuevo templo diseñado por el Arq. Miguel Arrambide. Se llevaron adelante gestiones logrando por parte de la señora Josefa Peñaloza de Peña la donación del terreno donde se construyo la actual iglesia céntrica-

Carlos Santarrosa, el párroco que derribo la primer capilla del pueblo, escribe en su libro *"Camino de Santidad"* comenta *"...don Bernardo frecuentaba el Sierras Hotel de Alta Gracia lo que demostraba su holgada posición económica la cual no cambio con su radicación en 1920 cuando llego al pueblo radicándose en los hoteles ABC Carena y el Yolanda, uno frente a otro en la esquina céntrica del poblado."*

La familia de Zunilda Zirito lo conoció en el ABC Carena en el año 1928 cuando tenia 37 años de edad y lleno de vitalidad, en su libro Carlos Santarrosa opina "... don Bernardo cambio su dorado Sierras por el modesto Carena, una vieja ciudad por un pueblo en pañales, por un doble motivo, el trabajo en las estancias cercanas y el trabajo a realizar en un villorrio que estaba naciendo. Por esos años administraba la estancia San Bernardo y había comprado por lo menos la Santa Rosa, ubicada después de Las Jarillas a la altura del km 51. Viviendo en Carlos Paz estaba a un paso de su trabajo. Por otra parte en Alta Gracia, para sus inquietudes y energía ya estaba todo echo, Carlos Paz recién nació, tenia un plano de 1913, con 70 casas edificadas, dos hoteles importantes, escuela y capilla."

Según la prof. Zunilda Sirito la situación económica de D' Elia era sólida, administraba la estancia San bernardo de su tía y dos establecimientos mas, Del Carmen y Santa Rosa, se estima que esta ultima paso a sus manos. Recorría con frecuencia el circuito que por Bosque Alegre baja al valle de Paravachasca, lo hacia en un automóvil de cuatro puertas del tipo sedan, un

coche de lujo para esa época el cual utilizaba para recorrer puestos y ranchos, su paso lo realizaba a los bocinazos que simulaba un mugido de vacuno, esto era para los vecinos que necesitaban auxilio médico conocieran la posibilidad de ser acercados a Alta Gracia o ser atendidos ya que siempre llevaba consigo un botiquín de primeros auxilios, de esta zona era la divina providencia para la gente de las serranías.

La estancia San Bernardo contaba con buenas instalaciones, una amplia casona muy bien puesta servía para recibir amistades y personas de peso político o económico, entre los detalles la gente que lo conoció comentan que solía mostrar un gran placard repletos de juguetes con los cuales obsequiaba a los niños de los alrededores, demostraba de esta manera su cariño por los hijos que nunca tuvo ya que no contrajo enlace matrimonial, volcaba de esta manera sus afectos por los hijos ajenos y prestó su apoyo muy en especial en las familias menos pudientes, extendiendo estos afectos en las campañas de vacunación en los colegios.

Sus conocimientos de medicina le sirvieron para realizar atenciones de todo tipo como los partos, una de esas participaciones forman parte de la historia de la inauguración de La Cruz, el 8 de Abril de 1935 el pueblo estaba en medio de una gran fiesta y Bernardo D' Elia junto a Manuela Becerra atendían el parto de Olga Carena, hija de Anita Infante de Carena.

LA VOZ DEL INTERIOR

5 de agosto de 1932

En Carlos Paz durante la temporada de invierno no hay medico. Esta sensible falta esta casi a diario ocasionando dolorosos cuadros, es más ,ni siquiera existe un botiquín de primeros auxilios.

La Asistencia Publica en casos de urgencias, como los accidentes viales, suele poner inconvenientes para concurrir al estar la villa fuera del radio.

Allí desde hace un tiempo, esta radicado el veterinario señor Bernardo Delia, persona de gran cultura y de sentimientos altamente humanitarios.

Ya le ha tocado actuar como valioso auxiliar en varios accidentes de la ruta en que con una primera cura pudo evitar la muerte de heridos y contusos

Además de su alto espíritu de servicio a la comunidad y su religiosidad ,era una especie de "barra brava" del Club Atlético Carlos Paz, fundado en mayo de 1930, en cada ocasión de que la escuadra local convertía un gol arrojaba su clásico sombrero blanco al aire a manera de festejo.

En 1933 un conjunto de personas se aunó para cristalizar una gran obra, la construcción de una gran cruz en el cerro más alto del pueblo, se logra que Margarita Avanzato de Paz done los terrenos para el emplazamiento de la obra como así mismo el camino de acceso, Bernardo D' Elia se pone al frente de la idea y pone todo su empeño para llevarla a cabo, sería en homenaje al XXXII Congreso Eucarístico Internacional que tuvo como sede la ciudad de Buenos Aires entre los días 12 y 16 de Octubre de 1933, el 8 de abril de 1935 se erigía el monumento cristiano de 12 metros de altura diseñado, al igual que la iglesia céntrica, por el Arq. Miguel Arrambide, una placa de bronce indicaba *"...Los pueblos de Villa Carlos Paz, Villa del Lago, Villa Suiza Argentina y Villa Independencia levantan esta cruz recordatorio del XXXII Congreso Eucarístico Internacional de 1934..."*.

Luego de la inauguración llegó el tiempo del mantenimiento del camino, colocación de bancos de descanso y diversos letreros indicadores, todo ello creados y solventados por el bolsillo de don Bernardo D' Elia. Entre las recomendaciones que se realizaban a los peregrinos a través de letreros se podía leer *"...Visitante si no puede colaborar con esta obra, procura conservar lo construido, que será para tu propio bien..."* ² *esta senda que construyo la fe y concluyo la constancia, te conduce a la cruz, emblema de esperanza y amor..."* *" construir bancos y senderos fue poco, conservarlos es todo..."*

En su libro Carlos Santa Rosa hace una descripción de don Bernardo *"...cuanta pasión y cuanto amor puso este hombre para realizar la obra, el tesoro que regalo a la fe creyente y la curiosidad del turista tan ávido de buenas caminatas y hermosos paisajes, a esa altura del cerro..."*

El desempeño honesto y sin claudicaciones continuó en distintos proyectos. Como ganadero en la preocupación diaria en la profilaxis de los animales de la zona, su interés especial sobre el movimiento turístico en las sierras, formando parte de la primera conferencia realizada en el hotel Sierras de Alta Gracia y propiciada por el Automóvil Club Argentino, intervino para lograr que se habilitaran visitas al Observatorio Astronómico de Bosque Alegre. Se preocupó para activar el funcionamiento del primer ómnibus de transporte de pasajero desde la estación ferroviaria del Central Argentino de la ciudad de Córdoba hasta Villa Carlos Paz dando nacimiento de esta forma a la empresa CATI.

Para mejorar el funcionamiento del servicio telefónico, hace gestiones ante los urbanizadores de Villa Suiza Argentina, Fleurent y Feigin para lograr un inmueble sobre la calle Pellegrini donde se traslada la Unión Telefónica con 5 años de gracias en su alquiler.

De su entusiasmo nació el diseño de un tramo de la avenida Costanera entre el club de Pesca y el Puente Carena.

Todo ese entusiasmo lo llevo a cometer tal vez, el único desliz en su larga y progresista trayectoria vecinal, se opuso férreamente a la construcción del puente carretero de la Av. Uruguay, enviando notas a Vialidad Nacional desde le momento mismo en que se conoció el proyecto en 1939, logro la firma de casi la totalidad del poblado quienes creían ver en el nuevo puente la muerte del centro del pueblo que sufriría el desvío del tránsito al resto del valle de Punilla.

Los dos últimos años de su vida, estuvo enfermo y desde su cuarto en el hotel Yolanda contemplaba el cerro y su calvario y se entrego a la paz del señor, por haber cumplido con su deber.

Su larga enfermedad no le impidió seguir soñando y luchando por sus ideales entre los que estaba el Club Atlético , en ese estado delicado de salud envía el 16 de Noviembre de 1955 una nota al entonces gobernador Gral. Dalmiro Videla Balaguer, en la misiva solicita la recuperación del terreno de la calle Arruabarrena esquina Carlos Pellegrini que durante años el club de sus amores diputaba sus encuentros futbolísticos. En silencio con su soledad se sentía confortado con los servicios espirituales del párroco Carlos Santarrosa, precisamente reclino su cabeza en sus manos el 24 de Agosto de 1957 a raíz de un infarto. Su ataúd entro a la iglesia céntrica cubierto con la bandera Argentina, fue un uruguayo pero su corazón quedo en Argentina.

Ante la carencia de cementerio en Villa Carlos Paz, sus restos fueron sepultados en el panteón de la familia Valdivia en el viejo cementerio San Genaro de San Antonio de Arredondo. Uno de sus dilectos amigos, Roque Riso, durante años cada 24 de agosto hacia officiar una misa por el descanso de su alma.

Carlos Santarrosa, creador de las escuelas parroquiales, impone el nombre de Bernardo D' Elia al instituto secundario y logra que también se prolongue el homenaje a la avenida costanera oeste desde el puente Carena hacia el Puente Cassafousth.

.